



# **DISCURSO APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2021/22**

**Rector Universidad de Cádiz  
Escuela Técnica Superior de Ingeniería  
Campus Bahía de Algeciras, 1 de octubre de 2021**



Autoridades, comunidad universitaria, familiares, amigas y amigos que nos seguís vía streaming por el canal de la Universidad de Cádiz.

Quisiera, en primer lugar, felicitar al profesor Eduardo González Mazo, brillante rector de nuestra Universidad, que tanto aportó a nuestra institución con su trabajo a lo largo de todos estos años. El agradecimiento a su trabajo lo hago extensivo a los miembros de sus respectivos equipos de dirección.

Asimismo, quisiera también agradecer la labor del anterior presidente del Consejo Social, Prudencio Escamilla Tera, con el que he tenido el placer de trabajar conjuntamente en su último año de gestión.

A ambos, y a propuesta del Consejo de Dirección, se les ha otorgado respectivamente y con todo el merecimiento las medallas de Oro y Plata de nuestra Universidad de Cádiz. Gracias, Eduardo. Gracias, Prudencio.

Mi felicitación, también, a los estudiantes que han recibido los premios extraordinarios de Doctorado, Máster y Grado. Su excelencia es la excelencia de nuestra Universidad.

Continuo, en este capítulo de agradecimientos, con la profesora Carmen Garrido Pérez. Gracias por la conferencia inaugural del curso. Nos ha hecho ver la importancia y trascendencia de nuestro Campus de Excelencia Internacional Global del Mar a lo largo de estos primeros diez años de existencia.

Ella ha sido parte activa del mismo, junto a otros compañeros que han compartido, como ella, la coordinación del CEIMAR: José Antonio Muñoz Cueto, Fidel Echevarría, Juan José Vergara y, en la actualidad, Juan José Muñoz. Gracias a todos.

Finalmente, gracias, muchas gracias al profesor Severiano Fernández Ramos, Secretario General de nuestra Universidad por su Lectura de la Memoria del Curso Académico 2021. Quiero remarcar que detrás de todos esos datos, hay muchas horas de trabajo y dedicación. Una labor callada muy importante de nuestra comunidad universitaria. Una pasión que nos enorgullece.



Dos cursos han pasado ya, diferentes, excepcionales, y empezamos aún un tercero, que queremos sea lo más normal posible, para seguir consiguiendo que nuestra Universidad de Cádiz sea un espacio seguro.

Las medidas que se han tenido que ir adoptando como consecuencia de la pandemia han ocupado, en los cursos pasados, gran parte del tiempo y los esfuerzos de toda la comunidad universitaria. No me cansaré de decir que el esfuerzo del profesorado, el personal de Administración y Servicios y el de los estudiantes ha sido, y es, digno de elogiar.

Como dije el año pasado, hemos podido cometer errores. Yo, como Rector, el primero, pero gracias a todo este trabajo, la Universidad de Cádiz no se ha parado y ha seguido alcanzando sus objetivos.

Empezamos un nuevo curso con la misma ilusión de siempre, y con todas las cautelas. Con responsabilidad, porque no podemos bajar la guardia ni relajarnos y porque tenemos que mantener nuestras defensas en todo lo alto para no retroceder el terreno que hemos avanzado en esta batalla contra el virus.

Estamos preparados. Han sido muchas las reuniones con directores y decanos de centros para sincronizar los esfuerzos y que todo suceda sin alteraciones: como estaba previsto.

Quiero agradecer a la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades y al presidente de la Junta de Andalucía su decisión de normalizar las actividades académicas universitarias al cien por cien de los aforos, porque ello nos permite la presencialidad máxima en las aulas.

Nuestra universidad es presencial, siempre lo ha sido y no vamos a renunciar a ello, al intercambio cercano entre estudiante y profesor, entre todos los miembros de nuestra comunidad universitaria.

Iniciamos este curso con 44 grados, 20 dobles grados, 57 másteres oficiales y 21 programas de doctorado que se ponen al servicio de la sociedad.

Somos la cuarta universidad de Andalucía en número de estudiantes, además de ser una de las instituciones más arraigadas en el desarrollo socio-económico de nuestra provincia de Cádiz.



Somos una universidad demandada, con un equilibrio importante entre oferta de plazas y matriculaciones. Vamos a comenzar el curso 2021/22 con el 95% de las plazas de nuevo acceso cubiertas y con la mayoría de los títulos con el 100% de las plazas con personas matriculadas.

Pero no podemos caer en el optimismo y en el triunfalismo, porque lo malo de este triunfalismo injustificado es creérselo uno mismo. Pensar que todo está hecho es una invitación al conformismo. El espíritu crítico y la vocación de servicio público nos impiden en la UCA cruzar los brazos. Queremos ser cada vez mejores para ser cada vez más útiles a la sociedad con nuestra docencia, investigación y transferencia del conocimiento.

En la Universidad de Cádiz tenemos mucho por hacer, y lo primero ha sido plasmar es hoja de ruta en un Plan Estratégico, como ya hemos hecho en otras dos ocasiones. En este sentido, quisiera destacar el trabajo minucioso de los profesores Manuel Larrán y Nuria Campos en la elaboración del PEUCA3.

Como recordaba recientemente el filósofo Nuccio Ordine, la función esencial de la Universidad es *formar ciudadanos cultos, solidarios, dotados de sentido crítico y de conciencia civil*. Y esa tarea, entra en crisis cuando se cae en la espiral de los indicadores, de los rankings para la obtención de fondos, reconocimientos, sellos de excelencia y promociones profesionales de nuestro personal.

El riesgo es devenir en un modelo empresarial que resulta inadecuado para una institución con nuestra misión, además de la difícil gestión con la rígida estructura administrativa que tenemos.

Bienvenidos los controles, las auditorías... Nunca en la Universidad nos hemos opuesto, como servicio público que somos, a nuestra rendición de cuentas, sin compartir, eso sí, esa *peligrosa visión utilitarista del estudio, la investigación científica y el conocimiento*. La Universidad de Cádiz, además, se encuentra desde hace años, entre las universidades más transparentes del país.



Por ello, y lo sabe el consejero, porque así se lo he manifestado en multitud de reuniones, que no creo en un modelo de financiación o de reparto basado solo en indicadores numéricos, porque como Ordine, pienso *que los parámetros cuantitativos y la sofocante máquina burocrática diseñada para determinarlos no están construyendo una educación mejor.*

Compararnos con los mejores está bien. Está muy bien, pero comparémonos de igual a igual. Universidades americanas punteras como Harvard disponen de los presupuestos universitarios más cuantiosos del mundo. En Harvard, su capital social es de casi cuarenta mil millones de dólares, mayor que la riqueza de algunos países.

Eso sí, su precio medio de matrícula puede ser, en un centro público de los Estados Unidos, de más de seis mil dólares y en un centro privado superar los veinte mil por año.

Estarán arriba en los listados de las mejores universidades, pero los estudiantes norteamericanos con bajos ingresos seguirán sin poder costearse sus estudios, no como aquí, que sí que es posible.

No podemos olvidar que nuestra universidad, la universidad pública andaluza, es uno de los mayores y poderosos ascensores sociales que tenemos. No se entendería lo que es hoy Andalucía sin sus universidades. Ni su presente, ni su futuro. Nuestra tierra será en parte lo que lleguen a ser y a aportar sus universidades públicas.

Y esto no es óbice para mi reconocimiento del esfuerzo que se ha hecho desde la Consejería por buscar fórmulas más equitativas para el reparto de los fondos presupuestarios destinados a las universidades andaluzas.

No se trata solo de cómo repartir el presupuesto entre las universidades. Todos sabemos que lo importante es el presupuesto que se dedica al sistema Público. Por eso, con toda la firmeza, reivindicamos lo que creemos nos corresponde y que revertimos multiplicado a la sociedad.

Y sabemos que se hace un esfuerzo por parte de la Junta de Andalucía para que esa financiación crezca, pero también debe saber, señor consejero, que es nuestra obligación solicitar una inversión presupuestaria más cercana, al menos, a las de las universidades de nuestro entorno en Europa.



Y es así porque la educación y la investigación no representan un gasto, sino una inversión indispensable.

Y el mejor ejemplo de inversión es la Ciencia que se hace en las universidades. Somos conscientes de la apuesta de la secretaria General, la doctora Rosa Ríos, por la investigación. Pero los datos son crueles: en España solo invertimos un 1,25% PIB. Y si lo vemos por regiones, Andalucía el 0,93, mientras que el País Vasco invierte el 1,97. No es de extrañar, por tanto, que recientemente la UPV haya fichado dos premios Nobel con lo que tiene garantizada la subida en los rankings.

Ahora bien, no crean que esta situación nos paraliza. La vida es como el ajedrez, o te mueves o te comen.

Con la aprobación por parte del Consejo de Gobierno de la UCA, hemos puesto en marcha recientemente el primer Plan de Carrera Investigadora de Excelencia con el que pretendemos la captación y estabilización del talento joven investigador.

Y seguimos revisando nuestros títulos, nuestros servicios y procedimiento para mejorarlos. A pesar de los impedimentos que encontramos, defendemos y creemos en el papel imprescindible que somos para nuestro entorno y nuestra sociedad.

Quiero terminar con una referencia a la comarca y a la ciudad en la que estamos, Algeciras, donde las buenas relaciones y la colaboración institucional está siendo todo un ejemplo de entendimiento, de lealtad y de resultados positivos para el conjunto de la comarca.

Unas excelentes relaciones institucionales con el alcalde, la subdelegada del Gobierno de la Junta, con el presidente de la Autoridad Portuaria. Prueba de ello, es la apuesta por el futuro centro de investigación y transferencia del Llano Amarillo.

Somos una Universidad con vocación de apoyar a todos nuestros campus. Como siempre repito, somos la universidad de la provincia.

Termino como empecé, agradeciendo a las personas que han trabajado en la preparación de este acto: al gabinete, al personal de mantenimiento, al servicio de limpieza. Muchas gracias a todos y todas. Autoridades, queridos compañeros y compañeras.



Hoy es un día de alegría, comienza un nuevo curso, es un momento de ilusión y responsabilidad.

Muchas gracias. Feliz curso 2021/22.

**Francisco Piniella Corbacho**  
Rector de la Universidad de Cádiz